

La lechera



Érase una vez una joven lechera que llevaba un cubo de leche en la cabeza, camino al mercado para venderla. Durante el camino, la joven iba imaginando lo que podría lograr conseguir con la leche. Pensó que en primer lugar y con el dinero de la venta compraría un canasto de huevos, los cuales, una vez se abrieran, le permitirían montar una pequeña granja de pollos. Una vez éstos crecieran podría venderlos, lo que le daría dinero para comprarse un lechón